



La biodiversidad vegetal es clave para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional de los agricultores familiares y su resiliencia frente a la crisis del COVID-19



OXFAM

La biodiversidad vegetal es clave para asegurar la seguridad alimentaria y nutricional de los agricultores familiares y su resiliencia frente a la crisis del COVID-19

Esta nota informativa fue escrita por Gisella Cruz-García y Bert Visser. Este trabajo es parte del programa Sembrando Diversidad = Cosechando Seguridad (www.sdhsprogram.org) Fase II (2019-2022). La Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Sida, por sus siglas en inglés) ha cubierto la financiación de este programa.

CITA: Gisella Cruz-García y Bert Visser, 2021. *Plant biodiversity is key to ensuring family farmers' food and nutrition security and resilience in response to the COVID-19 crisis* [La biodiversidad vegetal es clave para asegurar la seguridad alimentaria y nutricional de los agricultores familiares y su resiliencia frente a la crisis del COVID-19]. La Haya: Oxfam Novib.

CONTACTO: Gisella Cruz-García, Líder, Plantas Alimenticias Locales para la Nutrición, Programa SD=HS. gisella.cruzgarcia@oxfamnovib.nl

FOTO DE PORTADA: ASOCUCH. Mujeres de la Escuela de Campo Villa Alicia después de una jornada de trabajo en sus huertos familiares con especies subutilizadas, Todos Santos Cuchumatán, Guatemala.

DISCLAIMER© Oxfam Novib, Julio de 2021. La presente publicación cuenta con derechos de autor, pero su texto puede utilizarse gratuitamente para fines educativos, de promoción, incidencia e investigación, siempre y cuando se consigne la fuente de forma completa. El titular de los derechos de autor solicita que se registre con el mismo todo uso que se haga del texto con el fin de evaluar su impacto. En caso de copias para otros fines o para reusar el texto en otras publicaciones, o para traducciones o adaptaciones, se debe solicitar un permiso, lo cual podría generar un pago de derechos. Para más información, contáctenos al siguiente correo electrónico sdhs@oxfamnovib.nl

CONTENIDOS

CONTENIDOS

Biodiversidad vegetal para la alimentación y nutrición	4
Mayor inseguridad alimentaria en agricultores familiares	5
La solución está en sus manos	5
Plantas alimenticias locales como una red de protección social	5
Construcción y diversificación de los huertos familiares	6
Los agricultores familiares a la vanguardia	7

ACRÓNIMOS

ECA	Escuela de Campo para Agricultores
SD=HS	Sembrando Diversidad = Cosechando Seguridad

BIODIVERSIDAD VEGETAL PARA LA ALIMENTACIÓN Y NUTRICIÓN



La malnutrición es la principal causa de muerte y enfermedad a nivel mundial, especialmente en países en vías de desarrollo. Más de tres mil millones de hombres, mujeres y niños no pueden costearse una dieta saludable. La crisis causada por el COVID-19 ha empeorado aún más la inseguridad alimentaria y nutricional, en especial para los agricultores familiares quienes producen el 80% de la comida en el mundo. ¿Cuáles son las mejores prácticas que han ayudado a los agricultores familiares en esta crisis? En el presente artículo, podrá leer sobre cómo los agricultores familiares de China, Nepal, Uganda, Zambia y Guatemala incrementaron su autosuficiencia usando plantas comestibles que crecen en su entorno. Consideramos que esto debe tomarse en cuenta en las políticas y la toma de decisiones relacionadas a las crisis alimentarias.

BIODIVERSIDAD VEGETAL PARA LA ALIMENTACIÓN Y NUTRICIÓN

La malnutrición sigue siendo uno de los mayores desafíos para la salud global, siendo las mujeres y niños sus víctimas más vulnerables y notorias. Poco después de declarar al COVID-19 como una pandemia global, el Informe de la Nutrición Mundial de 2020 concluyó que la malnutrición es la principal causa de muertes y enfermedades a nivel global. Efectivamente, la carga mundial de morbilidad se relaciona primordialmente con la dieta, ya que la falta de alimentos saludables y nutrientes es una parte crucial del riesgo de enfermedad. Como bien indica la publicación Estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo de 2020, tres mil millones de personas no pueden costearse una dieta sana. Esto implica que el mundo no va por buen camino para cumplir sus metas de hambre cero. La crisis causada por el COVID-19 ha empeorado la inseguridad alimentaria y nutricional, reduciendo el acceso a alimentos saludables alrededor del globo. Para el año 2022 esto podría

traducirse en unas 168,000 muertes infantiles adicionales y 2.1 millones de casos adicionales de anemia materna en países con ingresos medios y bajos. La seguridad alimentaria no se puede lograr sin un acceso a nutrición adecuada en lo que concierne a proteínas, energía, vitaminas y minerales, para todos los miembros de la familia y en todo momento.

La diversidad de plantas alimenticias existentes puede contribuir a reducir o incluso a acabar con la malnutrición y la escasez alimentaria al añadir diversidad y valor nutricional a la dieta de hombres, mujeres y niños. En Asia, se ha documentado que las plantas alimenticias silvestres son una fuente clave de vitaminas, minerales, metabolitos secundarios y aceites esenciales. En África, a las verduras de hoja se les llama “súper vegetales” por su potencial de contribuir a una mejor nutrición. Latinoamérica es hogar de “súper frutas” ricas en vitaminas y otros nutrientes importantes.

BIODIVERSIDAD VEGETAL PARA LA ALIMENTACIÓN Y NUTRICIÓN

DIVERSIDAD DE PLANTAS ALIMENTICIAS EN LA TIERRA

El ser humano ha utilizado como alimento a 7000 especies conocidas de plantas comestibles a lo largo de la historia. Estas plantas no solo crecen en los campos de agricultores, también en huertos familiares y bosques, a los lados de los caminos y lagos, y en distintos tipos de ambientes. El reino vegetal cuenta con muchas especies comestibles con un gran potencial para diversificar nuestra dieta, cubrir nuestras necesidades y deficiencias nutricionales, mitigar los riesgos en la producción agrícola y brindar ingresos adicionales a los hogares rurales a través de su venta. Actualmente, solo 30 cultivos representan el 95% de nuestro aporte energético, y solo cuatro (arroz, trigo, maíz y papa) cubren el 60% de nuestras necesidades calóricas.

A pesar de su potencial para contribuir en el manejo de crisis alimentarias, sanitarias y climáticas, la investigación, mercados y políticas alimentarias y agrícolas pasan por alto la mayor parte de especies vegetales alimenticias. La creciente pérdida de biodiversidad causada por las prácticas no sostenibles y el cambio climático nos está conduciendo a la pérdida de muchas plantas comestibles.



MAYOR INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN AGRICULTORES FAMILIARES

Las granjas familiares ocupan alrededor del 70 a 80% de la tierra cultivable y producen más del 80% de la comida en el mundo en términos de valor. Alrededor del 90% de las granjas del mundo son granjas familiares y la mayoría pertenece a pequeños agricultores en situación de pobreza e inseguridad alimentaria en áreas rurales de países en vías de desarrollo. La pandemia está agravando la crisis alimentaria y nutricional que enfrentan: ahora tienen menos acceso a comida y menores ingresos, mientras que los precios de algunos alimentos que solían comprar para diversificar su dieta se han elevado, aumentando así su inseguridad alimentaria. ¿Cómo puede la biodiversidad vegetal, y el conocimiento tradicional asociado, ayudar a resolver la crisis existente de alimentos saludables, que se ha agravado debido a la pandemia?



LA SOLUCIÓN ESTÁ EN SUS MANOS

Los agricultores familiares custodian la mayor parte de los conocimientos tradicionales asociados con la biodiversidad de plantas alimenticias. En esta crisis, algunos se han dado cuenta que gran parte de la solución está en sus manos. Están encontrando respuestas en la biodiversidad de sus entornos, utilizando la diversidad de las plantas disponibles para tener suficiente comida durante la pandemia. Se han dado cuenta que las especies comestibles locales ofrecen una solución tan saludable como asequible, ya que se pueden recolectar “gratis”. Estos agricultores recuerdan y comparten sus conocimientos tradicionales y revalorizan sus recursos locales. Ellos ven que la biodiversidad local y los conocimientos tradicionales son clave para desarrollar resiliencia y seguridad alimentaria y nutricional para los hogares rurales durante la crisis del COVID-19. Ellos pueden estar a la vanguardia y asistir a sus comunidades para mejorar su dieta.



PLANTAS ALIMENTICIAS LOCALES COMO UNA RED DE PROTECCIÓN SOCIAL

La diversidad vegetal local trajo paz mental para los agricultores familiares de las zonas montañosas de Yunnan, China durante la pandemia del COVID-19, tal como indican las señoras Yufen Chuang y Xin Song pertenecientes a la Farmers' Seed Network [Red de Semillas de Agricultores]. Las cuarentenas redujeron los suministros de vegetales y carne a los mercados locales, pero los agricultores familiares no sufrieron de escasez de alimentos: ellos fueron autosuficientes, logrando tener una buena nutrición con base en las plantas alimenticias silvestres y los cultivos locales. Los agricultores de la comunidad de Guzhai se dieron cuenta de la importancia de los vegetales silvestres y empezaron a hacer pruebas de manejo de cultivos plantando *herba emiliae*, bayas de *Goji*, *cassia tora* y tomate local. Ellos plantan cultivos que son de fácil almacenamiento como mijo, maíz, calabaza, rabanito, papa, algarrobo y legumbres tradicionales.

En la región de Terai en Nepal, la cuarentena restringió el acceso de las comunidades a comida en los mercados. Los agricultores decidieron consumir más plantas locales, como trigo, vegetales silvestres de hoja, setas, frejoles, calabazas y yacas, según cuentan Achyut Gaire, Saroj Pant y Rajendra Dhakal, de LI-BIRD y Oxfam en Nepal, respectivamente. La señora Neelam Chaudhary explicó que muchas mujeres de su pueblo

volvieron a recolectar *bihi* (un vegetal medicinal silvestre que crece en bosques) y taro, que usaban tradicionalmente antes de que comenzaran a comprar vegetales en el mercado. La señora Gita Devi Chaudhary añadió: “Durante la cuarentena, los precios de los vegetales se elevaron y hubo escasez de papas. Entonces utilizamos camotes silvestres y taro para hacer nuestro curry. También preparábamos *masaura* (una mezcla deshidratada de camote con taro) para almacenarla por largos periodos. En las siguientes semanas, no teníamos problemas por más que no haya vegetales en el mercado”.

En Guatemala, las especies olvidadas y subutilizadas han tomado un papel fundamental en la dieta diaria de los agricultores familiares durante la pandemia, tal como cuenta el señor Reinaldo Mendoza de la comunidad Chicoy Todos Santos Cuchumatán al personal de la Asociación de Organizaciones de los Cuchumatanes (ASOCUCH). Reinaldo indicó que la recolección de plantas alimenticias que se consideraban “subutilizadas”, tales como la *hierba blanca*, *nabo*, *hierba mora*, *bledo* y *chunis*, se ha convertido en una estrategia importante de su comunidad para poder hacer frente a la escasez de alimentos. Actualmente, las familias consumen estas plantas dos veces al día como parte de sus comidas principales y cada vez son más conscientes de su valor nutricional.

PLANTAS ALIMENTICIAS LOCALES COMO UNA RED DE PROTECCIÓN SOCIAL

Los agricultores del distrito de Chirundu en Zambia, como el señor Julius Mufana, han afrontado la escasez de alimentos apoyándose de la recolección de frutas silvestres como el *njiyi*, *makunka*, *mang'ombyo*, *nchenje*, tamarindo y el fruto del baobab. El año pasado, el Fondo Comunitario para el Desarrollo de Tecnologías (CTDT) estableció bancos de semillas comunitarios en Zambia para preservar las semillas de plantas alimenticias locales y revivir al mismo tiempo los conocimientos tradicionales y la cultura asociada a ellos.

Estos ejemplos ilustran cómo la diversidad de plantas alimenticias locales, incluyendo las especies silvestres, puede constituir una red rural de seguridad durante la pandemia. Las plantas alimenticias locales nos ayudan a asegurar una autosuficiencia, reducir la dependencia a los mercados y mejorar la seguridad alimentaria y nutricional, que es crucial para la resiliencia de los agricultores familiares no solo durante las crisis, sino en cualquier momento.



CONSTRUCCIÓN Y DIVERSIFICACIÓN DE LOS HUERTOS FAMILIARES

El señor Geoffrey, un agricultor del distrito de Adjumani en Uganda, explicó al personal del Foro de Pequeños Agricultores de África Oriental y Meridional (ESAFF) lo siguiente: “[Durante este periodo] he dedicado suficiente tiempo a mi huerto día tras día. Siempre estoy en mi huerto asegurándome de plantar suficiente comida en caso las cosas no vuelvan a la normalidad. Sin embargo, también ha sido difícil acceder a diferentes tipos de semillas”. Los agricultores de las Escuelas de Campo para Agricultores (ECA), como parte del programa de Sembrando Diversidad = Cosechando Seguridad (SD=HS), también plantaron vegetales locales para tener acceso a comida saludable durante la pandemia.

En Zambia, la pandemia coincidió con la pérdida de la cosecha de su cultivo básico debido a la plaga de cogollero del maíz. La señora Euckeria Samba del CTDT indicó que los agricultores de Chirundu recurrieron a los huertos y a la preservación de la mayoría de sus productos agrícolas cosechados.

Con el apoyo de la ASOCUCH, los agricultores familiares en Guatemala construyeron 1060 huertos familiares durante el año pasado. En estos huertos, se cultivaron 15 especies de plantas alimenticias locales, sobre todo aquellas que son subutilizadas, lo cual ayudó en gran medida a los agricultores a afrontar la crisis alimenticia causada por la pandemia. Organizados en ECAs, también recuperaron especies subutilizadas como el *apazote* para usarlas en comidas y remedios caseros. Ahora, los agricultores venden estas plantas a otras comunidades, lo que les da un ingreso adicional en este tiempo de crisis.

Se ha reconocido ampliamente que los huertos familiares juegan un papel importante en la diversificación de la dieta de los agricultores familiares, asegurando un mayor aporte de micronutrientes y preservando la biodiversidad. Como se observa en los ejemplos de Uganda, Zambia y Guatemala, la pandemia nos hizo ver que los huertos familiares son incluso más importantes para la seguridad alimentaria y nutricional de lo que creíamos.

LOS AGRICULTORES FAMILIARES A LA VANGUARDIA

Estas historias de agricultores familiares claramente ilustran el importante papel que la biodiversidad vegetal y los conocimientos tradicionales juegan para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional de millones de personas alrededor del mundo. Las plantas alimenticias locales han venido funcionando como una red rural de protección social durante la pandemia, asegurando la resiliencia de los agricultores familiares y preservando la biodiversidad en todo tiempo. Por lo tanto, estas experiencias se deben tomar en cuenta en el desarrollo de políticas nacionales y medidas económicas para la recuperación de la pandemia.



LOS AGRICULTORES FAMILIARES A LA VANGUARDIA

SEBRANDO DIVERSIDAD = COSECHANDO SEGURIDAD

SD=HS es un programa global coordinado por Oxfam Novib, que actualmente es implementado por las oficinas de país de Oxfam y las organizaciones asociadas ubicadas en ocho países: Uganda, Zambia, Zimbabue, Perú, Guatemala, Laos, Nepal y China. Nuestro programa apunta a rescatar y promover la diversidad de alimentos y cultivos. Creemos que los pueblos indígenas y pequeños agricultores, ya sean hombres, mujeres o jóvenes, deben poder disfrutar de sus Derechos de Agricultor y acceder, desarrollar y utilizar la agrobiodiversidad con el fin de mejorar su seguridad alimentaria y nutricional bajo las condiciones del cambio climático.

El objetivo de nuestro trabajo sobre plantas alimenticias locales para la nutrición es aumentar la diversidad y calidad de la dieta, así como fortalecer las estrategias de la comunidad para afrontar los ciclos estacionales de escasez de alimentos, a través de un manejo y uso mejorados de la biodiversidad vegetal local. El trabajo se lleva a cabo a través de las ECA y otros enfoques participativos para fortalecer las capacidades de los agricultores en el manejo de la diversidad vegetal.

Nuestro punto de partida es el conocimiento comunitario, sus valores culturales, necesidades y prioridades. Trabajamos con un enfoque de género, ayudando a reforzar la posición de mujeres y jóvenes en los hogares, comunidades e instituciones.

Nuestras actividades incluyen el manejo de plantas alimenticias locales (p. ej., siembra, propagación, germinación, almacenamiento de semillas y cosecha sostenible de plantas alimenticias silvestres), preservación y preparación de alimentos, formación y diversificación de escuelas y huertos familiares, organización de ferias de semillas y alimentos, diálogos de intercambio intergeneracionales y el establecimiento de bancos comunitarios de semillas y redes de intercambio de semillas. Durante la pandemia, también distribuimos kits de semillas de vegetales locales a aproximadamente 2000 pequeños agricultores en Nepal.

A finales de 2020, hemos establecido 234 Escuelas de Campo de Agricultores, llegando a más de 5300 pequeños agricultores, y hemos capacitado a más de 400 facilitadores (más de la mitad son mujeres y más de un cuarto son jóvenes) en las ECA sobre Plantas Alimenticias Locales para la Nutrición.



El programa SD=HS agradece el apoyo financiero de la Agencia Sueca de Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Sida).